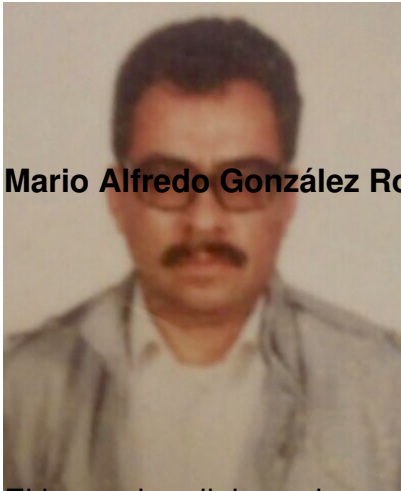


Escrito por Mario Alfredo González Rojas  
Domingo, 30 de Junio de 2019 11:16

---



**Mario Alfredo González Rojas.**

El lenguaje religioso sigue plasmado en el discurso de gobernantes, no obstante que toda mezcla religiosa con el proceder gubernamental quedó fuera a raíz de la Reforma de Benito Juárez. Una de las herencias del régimen colonial, se marginó legalmente con la Constitución de 1857 y las Leyes de Reforma, y eso originó la Intervención francesa, a ruego de la Iglesia católica y el partido conservador.

La separación Iglesia-Estado, costó sangre a los mexicanos, pero aún se revive por funcionarios de diversos niveles, la osadía de seguir uniendo lo religioso con lo civil, en un esfuerzo por atraer seguidores al gobierno. Recordamos el día, que César Duarte consagró al estado de Chihuahua a Dios, en una ceremonia de lo más burda e ilegal, en una estrategia por dar la imagen al pueblo, de que la administración duartista era santa y honesta. Enajenar conciencias fue en la Colonia, el objetivo de la autoridad, y sigue siendo la receta para comprar la voluntad popular.

Como están pintados los otros poderes, el legislativo y el judicial, el ejecutivo hace y deshace con su actuación a todas luces fraudulenta. Así como Duarte en Chihuahua, se dieron similares casos en Monterrey, donde Margarita Arellanes, entonces presidente municipal encargó a sus representados a Jesucristo (mire nada más, que santa mujer!), y alegó que no estaba fuera de la ley, etc. Y otros muchos han hecho lo mismo.

López Obrador, electo por 30 millones de mexicanos, ha recurrido al mensaje religioso para ganar voluntades. Oye, presidente, tú ganaste voluntades en las urnas, consévalas a base de trabajo y logros necesarios para el pueblo. Hay que dejarse de citas bíblicas y golpecitos de pecho, propios de viejas beatas. La política es otra cosa.

El día que tomó protesta como presidente, hizo un circo burdo en el Zócalo, con humareda, cierre de ojos, temblores, etc. Ya estuvo bueno de actuación y de incongruencias en el decir y hacer, y como dicen en el rancho: "a lo que te truje chench". México ya no es el México por el que luchó Benito Juárez. Entonces, con Reforma y todo, el Benemérito asistió aquí en la Ciudad de Chihuahua durante su peregrinar a dos ceremonias religiosas. Una, para apadrinar en un bautizo, la otra, en honor de Manuel Ojinaga, fallecido meses atrás en su lucha contra los imperialistas. Y claro, eran cosas personales, nada de juntar lo religioso con la función pública, eran aspectos separados. Algo muy diferente, a las celebraciones proselitistas de hoy en día.

López Obrador se ha declarado juarista, tiene principios claros sobre la función laica, pero nos ha desconcertado con sus alusiones religiosas que ni vienen al caso. Muchos que nos consideramos afectos a su gobierno, hemos reprobado ese proceder. Esto forma parte de la autocrítica que debe prevalecer en todo momento en el análisis de un gobierno. Repito, no hace ninguna falta que AMLO recurra a esas manifestaciones religiosas, así como a labores de consulta con el "dedito", para saber lo que piensa el pueblo en torno a ciertos asuntos.

## **El Devenir de Chihuahua - No necesita AMLO, de citas bíblicas para hacer bien su trabajo**

Escrito por Mario Alfredo González Rojas  
Domingo, 30 de Junio de 2019 11:16

---

La elección de 2018, fue contundente, esperamos de AMLO, resultados con base en su preparación y experiencia, a lo que se aúnan sus buenas intenciones. Y no se le olvide, PRESIDENTE, que la crítica es saludable y necesaria, en cualquier orden de la vida.